

ENTREVISTA CON EL COMANDANTE

ABIMAEI

RESPONSABLE DEL FRENTE URBANO DE ORPA



**ORGANIZACION
DEL PUEBLO EN ARMAS**

integrante URNG

GUATEMALA

VIVIMOS PARA LUCHAR - LUCHAMOS PARA TRIUNFAR

Los frentes urbanos de los movimientos revolucionarios son un tema que despierta constantes inquietudes e interrogantes. Las ciudades son, indudablemente, uno de los lugares más difíciles, tanto para la sobrevivencia como para la acción de un frente revolucionario. Así es en la ciudad de Guatemala.

Por otra parte, la lucha en Guatemala ha adquirido mucha notoriedad en los últimos meses. La guerrilla ha realizado operaciones contundentes y a veces espectaculares, llevando la guerra popular allí donde el enemigo es más fuerte y tiene mayor capacidad de maniobra.

El Comandante Abimael, jefe del Frente Urbano de ORPA, se refiere en esta entrevista a algunos aspectos de la lucha revolucionaria en la ciudad y de la situación política general del país.

Guatemala, abril 1964

"Nuestra Organización nació, pues, en el campo. En un principio, la guerrilla fue campesina e indígena en un 95% -ahora es del 80%, al haberse incorporado cuadros técnicos del medio urbano-. Cuando ya estaba consolidada la guerrilla, se inició el trabajo en el Frente Urbano. Este trabajo se inició a finales del 72 y principios del 73.

Nuestro trabajo se inició en el sector estudiantil y universitario, donde en aquel momento se desarrollaban una serie de cuadros que no habían sufrido la represión, que estaban insatisfechos de lo que hacían, y que tenían ciertas inquietudes sobre los problemas del indígena.

Muy pronto el trabajo se extendió a otros sectores: obreros, capas medias, profesionales e intelectuales, que se acogían con entusiasmo a los planteamientos revolucionarios ante la imposibilidad ya patente de encontrar otra salida a la crisis del país".

(Historia de nuestra Organización)

"No existe ni debe verse ninguna contradicción entre si la guerra se realiza en el campo o en la ciudad. Esas son viejas polémicas artificiosas y artificiales, ya descartadas por la práctica revolucionaria desde hace muchos años.

La unión y la complementariedad de la lucha que se da en el campo con la lucha que se desarrolla en la ciudad en diferentes formas y a distintos niveles, la confluencia de esos dos esfuerzos y la conjugación en una sola estrategia es lo que permite el triunfo".

(EL Frente Urbano. ORPA, mayo de 1983)

Una Organización Político Militar Compleja

P. Comandante Abimael, frecuentemente se oye decir que la organización revolucionaria urbana es siempre minoritaria, y aún minúscula, y que es una organización artificial y de vida efímera. ¿Qué piensa usted sobre eso?

R. Esa es una idea que la dictadura militar guatemalteca trata de proyectar para restar importancia al movimiento revolucionario. Es parte de la guerra psicológica que desarrolla el enemigo.

Por ejemplo, hace algunos meses, al incrementar las acciones en la capital, los voceros del ejército se apresuraron a decir que el movimiento guerrillero había sido golpeado y desalojado de las montañas y que por eso había concentrado todos sus cuadros en la ciudad.

En 1981, cuando golpeó a nuestro frente urbano, dijo que los pocos que habíamos quedado nos habíamos ido a la montaña. Y hace unos días volvió a decir que el movimiento revolucionario en la ciudad estaba acabado. Sin embargo, ahí está nuestro ataque a la antigua Escuela Politécnica y a la Guardia de Honor, el día 2 de abril, y todas nuestras operaciones inocultables, que atestiguan lo contrario.

El enemigo trata de ocultar la presencia y las acciones del movimiento revolucionario, y para ello inventa versiones e historias increíbles bajo todo punto de vista. Pero negar esa verdad tan contundente y categórica, como lo es la presencia del movimiento revolucionario en la mayor parte del país, no es fácil; por eso sus mentiras no tardan en revertirse contra él.

Por lo que respecta a nuestro frente urbano, el accionar de los últimos meses ha incluido operaciones militares complicadas, en las que han participado gran número de compañeros y de población que apoya todas esas actividades. Tal es el caso de los ataques simultáneos a siete subestaciones de la Policía Nacional, o los ataques a la Casa Presidencial y a la Guardia de Ho

"El día 16 de enero, a las 20.00 horas, unidades urbanas de ORPA atacaron simultáneamente 7 subestaciones de la Policía Nacional, con cuenta total de 32 bajas entre los efectivos de la policía. Las subestaciones son: La Alhóndiga, zona 11 (8 bajas); Ciudad Real, zona 12 (7 bajas); Colonia Santa Fe, zona 13 (5 bajas); Colonia Bethania, zona 7 (6 bajas); La Verbena, zona 7 (4 bajas); Colonia el Gallito, zona 3 (1 baja); Patronato, zona 12 (1 baja). Mue tras unidades se retiraron sin problemas.

El mismo día, en el anillo periférico, zona 7, fue emboscada con minas klaymore una camioneta Suburban de la Policía Nacional, ocasionando 8 bajas entre los agentes.

Esa misma noche, en las inmediaciones del Puente de Belice, fue emboscada con minas klaymore otra camioneta Suburban de la Policía Nacional y el motorista que venía a briéndole paso. Se causaron 5 bajas a los policías".

(Comunicado No. 100,
del 10 de febrero de 1984)

nor y antigua Escuela Politécnica. Eso lo sabe muy bien el enemigo, aunque nunca lo va a reconocer públicamente.

Ese actuar implica también, por así decirlo, un desarrollo organizativo territorial amplio; porque no hemos operado en un sólo sector de la ciudad, sino en casi toda ella, aunque especialmente lo hemos hecho en las zonas donde hay una alta concentración de población de recursos limitados y donde es un hecho el potencial revolucionario.

Parecería imposible que un movimiento revolucionario pudiera avanzar en un medio como la ciudad capital, que es donde el enemigo concentra la mayor cantidad de fuerzas y recursos de todo tipo. Pero nuestro frente urbano ha demostrado en la práctica que sí se puede crecer y actuar, a pesar de las dificultades causadas por las sucesivas escaladas de represión y por toda la actividad enemiga.

Ello es posible sólo por el apoyo de la población. Si no se

diera el apoyo de la gente para guardar a los revolucionarios y su equipo, para vigilar al enemigo, para pasar información, etc., es claro que no se podrían realizar ese tipo de operaciones que hemos hecho.

El enraizamiento del movimiento revolucionario -y en nuestro caso, de nuestra Organización- en los sectores urbanos es muy profundo. Ese apoyo total de la población es lo que nos permite seguir creciendo y desarrollando nuestros planes de trabajo.

"Es indudable que los logros obtenidos en el Frente Urbano y el tipo de operaciones que se han realizado contra las fuerzas vivas enemigas (como son el 90% de las operaciones realizadas ahí) no son algo improvisado, sino que responden a todo un proceso de desarrollo que ha ido ascendiendo de lo más simple a lo más complejo.

Por otra parte, el tipo de acciones del Frente Urbano demuestra que no son acciones aisladas, ni un accionar fruto de la audacia de tropas o combates combatientes, sino que es el trabajo de una Organización que domina el medio, que está muy bien implantada en él y que cuenta con el suficiente apoyo popular para poder realizar todas esas operaciones".

*(Comandante Ruyter Ilco,
septiembre de 1963)*

P. Quiere decirse que el frente urbano que usted dirige no es un pequeño aparato militar integrado sólo por jóvenes combatientes, sino una organización más compleja. ¿Quiénes participan en el frente urbano de ORPA?

R. Nuestras filas están integradas por personas de los diversos sectores de la población: jóvenes y gente adulta, hombres y mujeres.

Toda actividad política y militar en todas sus fases, desde la concepción hasta la evaluación de los resultados, necesita de la participación de muchas personas, aunque esa participación sea compartimentada. Todos entran en el accionar, directamente o como apoyo en distintas formas, que hacen posible y exitoso un determinado operativo. Cada quien cumple su papel.

Nosotros somos una organización político-militar, por lo que no se puede pensar solamente en las acciones militares; junto a ellas juega un papel básico y fundamental el trabajo político de propaganda, que nos permite penetrar nuevos sectores sociales, zonas geográficas, centros de trabajo, etc. Y en ese aspecto, todo compañero, sea hombre o mujer, joven o anciano, puede llevar un material, un folleto, y puede hacer que el mensaje revolucionario llegue a determinado lugar y que nuestra proyección llegue a sectores más amplios.

La Clandestinidad, Necesaria y Posible

P. ¿Cómo valora usted la clandestinidad en el medio urbano para desarrollar el trabajo revolucionario?

R. La concentración de fuerzas del enemigo en la ciudad y los niveles de represión y abuso son tales que cualquier trabajo revolucionario que no se desarrolle clandestinamente es reprimido con toda brutalidad y está condenado al fracaso. En las condiciones a las que ha llegado nuestro país, principalmente la ciudad de Guatemala, la clandestinidad cobra mayor importancia y se convierte en uno de los métodos más necesarios para llevar adelante cualquier actividad revolucionaria.

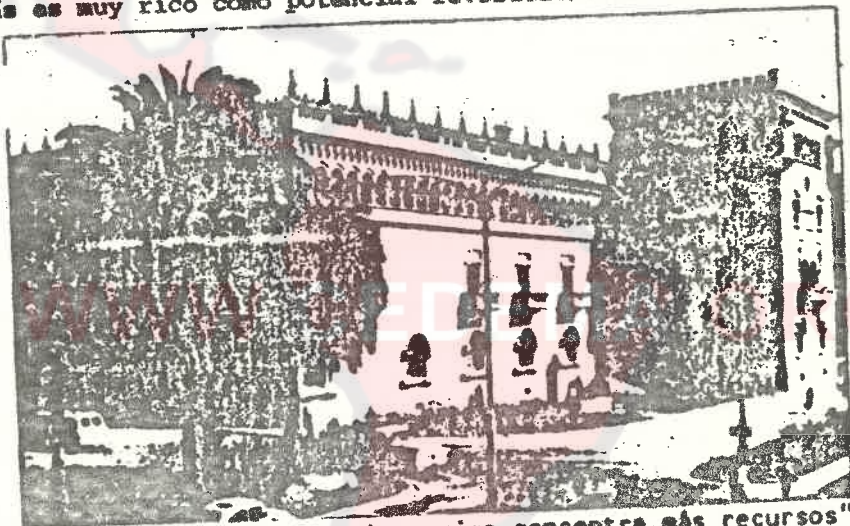
"La ciudad es donde el enemigo tiene mejores condiciones para poder actuar, sobre todo para poder desarrollar sus mecanismos de control y su trabajo de inteligencia, que son los instrumentos a través de los cuales puede golpear al movimiento revolucionario".

(Comandante Gaspar Ilon,
Junio de 1982)

P. ¿Cómo se puede mantener la clandestinidad en una ciudad tan pequeña como Guatemala?

R. Sólo por el arraigo y apoyo que tenemos en amplios sectores de la población.

La gran identificación que cada uno de los militantes de la Organización logra con la población en los alrededores de donde vive o trabaja, permite que podamos establecer nuestros métodos clandestinos, al estar en un medio que no es hostil y que además es muy rico como potencial revolucionario.



"...donde el enemigo concentra más recursos"
(Edificio de la Policía Nacional)

Solidaridad e Intervencionismo

P. ¿Dónde consiguen ustedes el armamento?

R. Nuestras fuentes de abastecimiento de equipo militar son varias. Una es la recuperación directa de armas a las fuerzas represivas. Otra, las compras a personas vinculadas al gobierno, que nos han provisto de cierto armamento, incluso del

que utiliza el ejército. (Esto sólo se puede comprender si se toma en cuenta la corrupción que impera en el gobierno y en el ejército). También hemos conseguido equipo a través del contrabando que se realiza en el país.

Por otro lado, nosotros fabricamos cierto equipo que nos sirve para el accionar urbano, como minas, granadas y otros materiales y equipo militares.

P. El gobierno de Guatemala afirma que el movimiento revolucionario recibe ayuda económica, militar, e incluso en personal, de otros países...

R. Los principios de nuestra Organización están basados en una lucha patriótica y libertaria, y somos guatemaltecos de todos los sectores quienes participamos en este proceso de liberación.

El enemigo hace esos señalamientos para hacer creer que el movimiento revolucionario está influenciado por fuerzas extrañas a lo que propiamente es Guatemala. Pero la verdad es que nunca ha presentado pruebas de esos señalamientos, sencillamente porque son falsos.

Nuestra gran ayuda extranjera es la solidaridad de los pueblos y fuerzas democráticas, la simpatía, el respeto y el reconocimiento de nuestra lucha.

Más bien puede decirse que todos los gobiernos que ha tenido Guatemala, con muy contadas excepciones, han mantenido y mantienen una actitud entreguista y servilista hacia gobiernos extranjeros, de los que sí reciben ayuda para continuar la opresión y la represión sobre nuestro pueblo.

La actual dictadura tiene, por ejemplo, varios equipos de asesores israelitas; más de 40 elementos de ellos trabajan en los servicios de inteligencia del ejército. Además, ha recibido de Israel 12.000 fusiles Gallil y 15.000 Remington.

En el caso de los Estados Unidos, pese a la oposición del Congreso de ese país a que se dé ayuda militar a Guatemala, por la constante violación a los derechos humanos, la administra-

Zonas de la Ciudad de Guatemala
donde se han realizado los 42 Operativos Militares
de Enero de 1983 a Enero de 1984

En la zona 1 se realizaron 3 operativos			
"	"	" 2	" 1
"	"	" 3	" 4
"	"	" 5	" 2
"	"	" 6	" 10
"	"	" 7	" 12
"	"	" 10	" 2
"	"	" 12	" 3
"	"	" 13	" 2
"	"	" 18	" 1
"	"	" 19	" 2

ción Reagan ha transferido diverso equipo militar por canales subrepticios.

En los últimos meses se ha visto cómo el ejército de Guatemala presiona para violentar los trámites a fin de que esa ayuda pueda llegar abierta y masivamente. Por eso es que ha estado chantajeando a los norteamericanos con el asunto de la participación o no en las maniobras militares dirigidas por el ejército de los Estados Unidos en Honduras.

La administración Reagan, con una política ya abiertamente intervencionista contra el área, ha implementado con el mayor descaro planes de agresión contra Nicaragua y de ayuda masiva al gobierno genocida de El Salvador, utilizando a Honduras co-

no plataforma y realizando planes muy velados con Guatemala.

Hay que tener claro que la situación conflictiva que prevalece hoy en el área tiene su origen en la intransigencia de varios gobiernos represivos, que se niegan a satisfacer las necesidades más urgentes de la población y optan por las medidas de fuerza para tratar de controlar la situación.

Por eso es que se han gestado movimientos revolucionarios profundamente populares en nuestros países; y ante esa situación, se provocan diversas reacciones en los regímenes reaccionarios, desde contradicciones y luchas intestinas por el poder hasta oleadas de represión generalizada.

La participación de los Estados Unidos en el mantenimiento de esa situación es claramente una intervención en contra de nuestros pueblos; y, en el caso de Guatemala, incide muy directamente en la escalada represiva que padecemos en estos momentos.

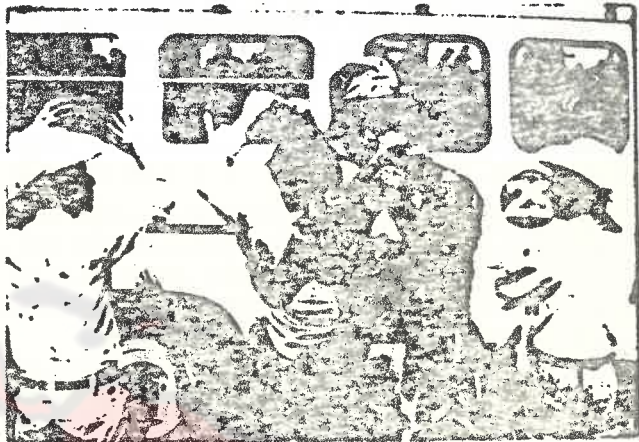
Una Represión Histórica y Cíclica contra las Aspiraciones Populares

P. Hablemos de la escalada represiva, comandante. Basta ojear los periódicos o escuchar telenoticieros o radioperiódicos para percibir que en los últimos meses se han incrementado los casos de apareamiento de cadáveres torturados, de secuestros, capturas y otra serie de atropellos, ¿Cuáles cree usted que son las causas de esa escalada represiva?

R. Podríamos decir que la represión tiene una relación directa con la rebeldía del pueblo y con su lucha por liberarse del yugo de la opresión que padece desde hace cuatro siglos y medio. Porque, si vemos nuestra historia, aparece claro que todos los intentos del pueblo para solventar sus problemas han encontrado siempre por parte del gobierno una respuesta de represión. La represión en Guatemala no es sólo de hoy, o sólo de los últimos 30 años; es de siempre; es una represión histórica.

Pero hablando de la época actual, los gobiernos militares han lanzado en anteriores oportunidades una represión muy fuerte,

tanto en la ciudad capital como en todo el país. Y en algunos momentos llegaron a creer que, con algunos golpes dados a las organizaciones revolucionarias y con una represión sangrienta contra la población que apoya o simpatiza con la guerrilla, habían neutralizado el auge y el espíritu revolucionario.



No obstante, al continuar y acentuarse las condiciones de pobreza, miseria, enfermedad, falta de trabajo, falta de oportunidades, etc., también continúa y se acentúa la inconformidad de la población.

Por otra parte, las organizaciones revolucionarias, con fundamentos sólidos y muy bien enraizadas, tienen planteamientos muy claros; de ahí que la población encuentre en ellas la única alternativa para resolver sus problemas.

Es por ello que, para acallar esa inconformidad del pueblo y su espíritu revolucionario, el gobierno tiene que desarrollar cíclicamente nuevas escaladas represivas.

P. Y esa represión, ¿consigue los efectos que se propone el gobierno?

R. La represión siempre produce cierto grado de terror. Pero, en las condiciones de nuestro país, podría decirse que ese efecto es limitado, tanto en el espacio y el tiempo como en el sector social donde se da.

La situación tan angustiosa que se vive en las ciudades y en todo el país, tanto desde el punto de vista económico como represivo, ha creado mucha más conciencia. Hoy la conciencia general ha ido aumentando en cuanto a que la alternativa está en las organizaciones revolucionarias. Existe mucha más claridad en sectores cada vez más amplios en cuanto al camino para llegar a un cambio real de la situación a favor del pueblo.

Esa claridad y definición del pueblo acerca del camino adecuado para terminar con la situación de opresión y represión que hemos vivido durante tantos años, le lleva a dar su apoyo generoso y entusiasta a las organizaciones que integran el movimiento revolucionario guatemalteco.

Operaciones del Frente Urbano

Enero 83 - enero 84

Operativos de propaganda	101
Interferencias de radio	100
Sabotajes	2
Hostigamientos	6
Emboscadas	14
Ataques	22
Transportes militares y policiales destruidos	7
Transportes militares averiados	2
Instalación enemiga destruida	1
Bajas al enemigo	353

Eso es lo que ha permitido a nuestro frente urbano un alto nivel de simpatía entre la población y una dinámica de incorporaciones constantes. Es lo que nos ha permitido desarrollar planes de tipo organizativo y después planes militares, hasta llegar a operativos de gran envergadura, como los que hemos realizado en los últimos meses, unos operativos que no serían

posibles si no contáramos con la simpatía y el apoyo de la población. El gobierno, aunque no lo reconoce públicamente, lo sabe, y por eso lanza desesperadas oleadas de represión.

Cuatro secuestrados
Hombres armados los sacaron de sus casas

Peregrinaciones a la morgu
Familiars buscan cadáveres de personas raptadas

Sangrientos secuestros
Tres personas aparecen muertas

Atentados contra religión continúan sin ser aclarados

Secuestran a esposas
Uno de ellas es empleada de...

Buscan a 17 campesinos

Testimonio diario del terror

P. Sin embargo, el gobierno ha declarado recientemente que existe una mayoría en el respeto a los derechos humanos...

R. Las declaraciones de los miembros del gobierno y del ejército sobre el respeto a los derechos humanos son y han sido siempre una burla al pueblo de Guatemala y a la comunidad internacional.

Hay que tener mucho cinismo para negar hechos que se dan a diario y a la vista de todo el mundo. Se necesita escudriñar muy poco para darse cuenta de esas graves violaciones a los derechos humanos que el gobierno y el ejército cometen.

En las últimas semanas, la represión gubernamental se ha lanzado aún con mayor brutalidad y descaro contra el pueblo. Por e-

so es que ya nadie, ni los más incautos, creen en esas declaraciones llenas de mentiras y desvergüenza.

P. ¿A qué sectores afecta más esa situación represiva en la ciudad capital?

R. En este momento, la represión ejercida por el gobierno militar afecta prácticamente a toda la población.

La dictadura se siente muy presionada por el actuar revolucionario; y en cualquier actividad de orden social, aunque sea re



"Al continuar y acentuarse las condiciones de pobreza, miseria, enfermedad, falta de trabajo, falta de oportunidades, etc., también continúa y se acentúa la inconformidad de la población".

formista, ve un foco de rebeldía e insurgencia, que trata de aplastar de una manera indiscriminada y muy abusiva.

Naturalmente, son los trabajadores y los sectores populares en general los principales blancos de la violencia gubernamental, pero ésta también afecta a sectores de clase media e incluso a personas de mayores recursos.

Se han dado casos muy significativos de gente que ha debido de protestar y tomar medidas de hecho para solucionar de alguna manera su falta de vivienda o de trabajo, y en cuestión de muy pocas horas ha sido brutalmente reprimida.

En los sectores sindicales, a los que el gobierno dice respetar, la represión se ceba de un modo especial. Y en los sectores universitarios y de clase media se han incrementado los asesinatos y secuestros.

Apertura Democrática y Represión

P. En los últimos meses, varios partidos y grupos políticos, que participan en la llamada "apertura democrática" promovida por el gobierno, han denunciado que la represión gubernamental también les ha alcanzado. ¿Qué explicación tiene ese hecho?

R. Con ese tipo de represión, de presiones y amenazas, el régimen trata de mantener a esos grupos políticos dentro de los planes y planteamientos gubernamentales y de poner un tope a sus aspiraciones. Es decir, trata de afectarlos con el terror para tenerlos controlados; trata de ponerles un "hasta aquí", para que no vayan a sobrepasarse y puedan afectar los planes de la dictadura.

En este sentido, el régimen actual sigue la línea de sus predecesores, y está muy decidido a mantener el principio de que quienes persistan en una actitud de oposición tienen dos alternativas: el exilio o el cementerio.

Dentro de ese contexto, es claro que en el momento actual no existen condiciones ni voluntad de realizar un proceso democrático.

tizador. La retórica sobre el proceso de democratización es un signo más de la desvergüenza y el cinismo del régimen y sus aliados internos y externos.

P. Entonces, ¿qué pretende el régimen militar con la "apertura democrática" y las elecciones?

R. El alto mando del ejército se encuentra con las manos muy ensangrentadas por la forma en que ha conducido la guerra de contrainsurgencia. Por ello, no se va a arriesgar a permitir un proceso democrático y a entregar el poder a quien el pueblo elija. Su decisión es continuar la misma guerra contra insurgente que ha venido desarrollando, pero ahora busca darle una apariencia de legalidad y constitucionalidad.

Es decir, lo de la "apertura democrática" y las elecciones es una maniobra diversionista; es poner una nueva careta a los planes contrainsurgentes que viene desarrollando desde tiempo atrás y que sin duda continuará implementando.

Guerra Psicológica

P. Comandante, mencionó usted antes la guerra psicológica que desarrolla el enemigo. ¿Podría indicar qué tipo de operaciones ha realizado el enemigo en ese sentido y cuáles son sus objetivos?

R. Los diversos gobiernos han venido realizando un trabajo permanente en ese sentido desde que comenzó la lucha revolucionaria. Siempre han estado manipulando la información, tergiversando los hechos, ocultando o minimizando los golpes recibidos y agrandando los escasos éxitos que han tenido.

Para ello han utilizado diversos medios y métodos: noticias alteradas en los medios de comunicación, propaganda sobre las "bondades" del ejército, falsas amnistías, declaraciones de su puestos desertores, difusión de supuestos planes y listas de guerrilleros, exhibiciones de equipo supuestamente arrebatado a la guerrilla, anuncios del aniquilamiento de frentes guerrilleros y organizaciones revolucionarias, etc.

Con todas esas campañas de guerra psicológica, lanzadas masivamente, el enemigo pretende atemorizar a la población y hacerle perder su confianza en el movimiento revolucionario. Además, busca debilitar la moral de los combatientes revolucionarios, sembrando dudas, suscitando inquietudes, creando confusiones. Y también trata de sacar del medio y del desaliento a los sectores oligárquicos, presentándoles la imagen de un ejército eficiente y exitoso.

Efectos pasajeros...

P. ¿Qué efectos producen esas operaciones?

R. Producen algunos efectos pasajeros en los elementos del ejército y en los sectores oligárquicos. A veces llegan a hacer creer a las tropas y a algunos oficiales que son invencibles, y algunos sectores de la oligarquía llegan a pensar que la contrainsurgencia va bien. Pero son efectos efímeros y falsos, porque la dura realidad pronto les hace caer de sus sueños. Por eso su moral es oscilante.

P. Hace pocas semanas el ejército anunció haber descubierto planes de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca -URNG- para cometer varios asesinatos de políticos, eclesiásticos y militares, así como sabotajes...

R. No es la primera vez que el enemigo revela ese tipo de "descubrimientos", con los que trata de desprestigiar al movimiento revolucionario. En este caso, hemos de decir que, una vez más, son "descubrimientos" falsos; nunca han existido esos

planes que el ejército adjudica a la URNG. Además, fue una maniobra muy burda, mal pensada y peor montada.

Tanto nuestro pueblo como la opinión internacional conocen muy bien la trayectoria del movimiento revolucionario, la seriedad de sus planes y la justeza de sus objetivos y métodos, y ya no es fácil que se dejen sorprender por semejantes "creaciones" - del ejército.

Esos supuestos planes llevan todo el sello y marca del actuar represivo del ejército. Hay que tener claro que a la camarilla militar le interesa limpiarse el camino de toda aquella persona o sector que en determinadas circunstancias le sirva de peligro o estorbo. Esos supuestos planes de la URNG no son otra cosa que planes represivos propios de la camarilla militar, que pretende torpemente adjudicar al movimiento revolucionario.

Q. A propósito del tema, el gobierno y algunas fuerzas afines a él identifican a los guerrilleros con los terroristas y delinquentes. ¿Son terroristas usted y los hombres bajo su mando?

R. Nuestro accionar está muy claro a los ojos de todo el mundo. Cualquiera que analice nuestras operaciones puede darse cuenta que van siempre dirigidas hacia objetivos militares. Hemos sido muy cuidadosos en no dañar ni afectar a la población civil que nada tenga que ver con las fuerzas del enemigo.

Por otra parte, a la par de este accionar, mantenemos un trabajo político muy amplio y hacemos que nuestros planteamientos lleguen constantemente a más sectores de población. En nuestro accionar nada hay que pueda llamarse terrorismo.

Pero en Guatemala sí hay terrorismo. Los terroristas en Guatemala son los grupos operativos de inteligencia del ejército, las fuerzas secretas de la policía y otros cuerpos del ejército y policías, incluso cuando están de civil. Esas fuerzas son las que realizan los secuestros, asesinatos, allanamientos, violaciones y todas las arbitrariedades y abusos en cualquier momento y lugar contra la población.

Propaganda y Formación Política

P. Usted ha aludido varias veces al trabajo político con la población. ¿Puede explicarnos cómo lo realizan?

R. La difusión de nuestro pensamiento y análisis sobre la realidad de nuestro país y sobre el desarrollo de la guerra es parte del trabajo de cada uno de nuestros militantes, que lo desarrollan de manera clandestina en los medios donde se desenvuelven.

Pero en el frente urbano contamos sobre todo con nuestro periódico ERUPCIÓN, en el que mensualmente se analiza la situación del país y del que distribuimos alrededor de 70.000. También distribuimos en la ciudad el periódico SIEMBRA; aunque éste está concebido para la población del campo, tiene mucha aceptación en la ciudad. También realizamos frecuentes repartos masivos de volantes.

El aspecto informativo sobre el desarrollo de la guerra va incluido en ERUPCIÓN y SIEMBRA, pero además sacamos nuestros comunicados oficiales sobre las acciones realizadas; esos comunicados, no sólo los entregamos a los medios de comunicación, sino que los distribuimos también a otras instituciones, organismos y grupos diversos.

P. ¿Qué medios utilizan para la formación de sus militantes?

R. La formación política e ideológica de nuestra militancia es uno de los aspectos al que le concedemos mayor importancia en el frente urbano; es lo que nos permite influir políticamente cada vez en mayores sectores de población. Por eso es que mantenemos en torno a ella un trabajo sistemático y constante.

Para ello contamos con varios materiales elaborados por nuestra Organización, presentados en forma de libros, y con un periódico mensual interno, que se llama El Militante. Por supuesto, utilizamos también otros libros y publicaciones.



P. Esos materiales y periódicos de los que habla, ¿ustedes los editan?

R. Sí. Es una actividad constante de los doce meses del año, que se hace en la clandestinidad del frente urbano, con unidades especializadas que logran desarrollar un trabajo de mucha calidad, de acuerdo al estilo y a las exigencias de nuestra Organización.

Además, cuando se presenta alguna coyuntura que lo amerita, se producen materiales extraordinarios.

P. Muchas gracias, Comandante.

Ediciones ORPA
Abril 1984

"La claridad y definición del pueblo acerca del camino adecuado para terminar con la situación de opresión y represión que hemos vivido durante tantos años, le lleva a dar su apoyo generoso y entusiasmado a las organizaciones que integran el movimiento revolucionario guatemalteco.

Eso es lo que ha permitido a nuestro frente urbano un alto nivel de simpatía entre la población y una dinámica de incorporaciones constantes.

Es lo que nos ha permitido desarrollar planes de tipo organizativo y después planes militares, hasta llegar a operativos de gran envergadura como los que hemos realizado los últimos meses, unos operativos que no serían posibles si no contáramos con la simpatía y el apoyo de la población".

(Comandante Abimael)